

DEBATE. El Presidente dice que la Justicia Penal Militar debe ser eficaz e imparcial en la investigación

Uribe pide transparencia en el caso de Guaitarilla

Para el senador Élmer Arenas Parra, quien promovió un debate sobre el caso, los siete agentes del Gaula de la Policía fueron fusilados por los militares que participaron en el operativo. El congresista se valió de documentos, grabaciones y videos para acusar a los miembros del Ejército.

Colprensa

Bogotá. El presidente Álvaro Uribe Vélez hizo un llamado crítico para que la Justicia Penal Militar se pronuncie sin demoras en el caso de Guaitarilla, Nariño, donde fallecieron siete policías y cuatro civiles en desarrollo de un supuesto enfrentamiento con tropas del Ejército, el 19 de marzo pasado.

"A la Justicia Penal Militar la queremos pronta, eficaz, imparcial y transparente. Con ella hemos tenido en el pasado errores que le quitan credibilidad, esa larga demora para nada concluida en el caso Santo Domingo, así lo demuestra. En esta oportunidad la Justicia tiene que ser más diligente", dijo Uribe al exigir una respuesta pronta en el caso de Guaitarilla.

El Mandatario lamentó que después de tres meses, la justicia no pueda decirle al país lo que sucedió en esta zona del país. "Confío que la Fiscalía y la Procuraduría nos ayuden a saber la verdad", dijo.

Uribe Vélez les exigió a las Fuerzas Militares mayor compromiso en las operaciones que se adelanten y les advirtió que no quiere más errores por falta de coordinación. "Quiero llamar hoy al Ministro, a los altos mandos, a los oficiales y suboficiales para que en Colombia no se tenga una queja más por descoordinación".

El pronunciamiento del Presidente se produjo luego del debate registrado entre la noche del martes y la madrugada de ayer en el Senado.

Allí, la conclusión del senador Élmer Arenas Parra ante sus colegas fue escueta: los agentes del Gaula Wilson Benítez, Jaime Acosta, Húver Carabali, José Ordóñez, Mario Paz, Clímaco Mosquera y Mario Londoño "fueron fusilados en Guaitarilla". De eso no le cabe la menor duda y con esas mismas palabras dio por terminada su intervención en la plenaria del Senado a la medianoche del pasado martes.

El congresista fundamentó su versión con montañas de documentos, testimonios grabados de los sobrevivientes de la caravana de siete policías y cuatro civiles emboscados por una patrulla militar adscrita al Batallón Boyacá de Pasto en la noche del pasado sábado 19 de marzo, e interceptaciones telefónicas de militares de alta graduación, funcionarios judiciales y civiles que los involucraron en un supuesto complot para cambiar los hechos.

Las revelaciones hechas por el senador Arenas impresionaron no sólo a sus colegas sino al ministro de Defensa, Jorge Humberto Uribe Echavarría; al comandante de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina; al comandante del Ejército, el general Martín Orlando Carreño; al vicéfiscal general de la Nación, Andrés Ramírez; al procurador Edgardo Maya Villazón y al director de la Policía, general Jorge Daniel Castro Castro, a quienes citó al debate.

A su turno, Uribe Echavarría afirmó que "no soy tan irresponsable para hacer juicios que puedan interferir las investigaciones de la Justicia Penal Militar y la Procuraduría", al responder los cuestionamientos del senador Arenas.

Sin embargo, el Ministro de Defensa pidió a las autoridades no dejar de lado las pruebas presentadas por Arenas, las que calificó de impactantes. "No puede dejarse de lado la gravedad de lo sucedido, pero mi silencio será indefinido mientras no tenga certeza de lo ocurrido en Guaitarilla", dijo al concluir su exposición.

Uribe Echavarría se mostró sorprendido por la manera metódica y detallada como el senador Arenas presentó el caso.

Según el congresista, todo lo comenzó Jaír Benavides Cerón, la cabeza de una banda delincuencia conocida en la región de Guaitarilla como los "Tiritingos", dedicada a la piratería

El mayor Coral dirigió operativo

De acuerdo con la denuncia del senador Élmer Arenas, los agentes del Gaula fueron despojados de sus armas de dotación y de sus prendas de vestir.

El senador Élmer Arenas Parra señaló de manera directa al mayor Eduardo Coral Barrero, del Batallón Boyacá, como el director del operativo. "No me cabe duda que fue el mayor Coral quien ordenó disparar contra la patrulla del Gaula, mover los cuerpos y alterar la escena del crimen para evitar a toda costa la responsabilidad del Ejército en los hechos. Después, con ayuda del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS, intentaron hacer el montaje de la investigación", dijo Arenas.

Los cuerpos de las víctimas, reveló el congresista en su denuncia, valiéndose de tomas de video hechas por miembros de la Policía que pudieron pasar los anillos de seguridad montados por el Ejército para evitar que nadie ingresara al lugar de los hechos, fueron despojados de sus armas de dotación, de los chalecos antibala y de sus vestimentas.

También afirmó que las armas que estaban al lado de algunos de los cuerpos no coincidían con las que las víctimas recibieron al momento de su salida en Pasto.

el dato clave

■ El comandante de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina, solicitó otra sesión para pronunciarse sobre el supuesto enfrentamiento registrado en Guaitarilla.

terrestre y al negocio de informar a cambio de recompensas.

Benavides Cerón, relató el senador, supo de la existencia de un alijo de 400 kilos de cocaína recién procesada y custodiado en un laboratorio que funcionaba cerca de la vereda Ales. Y ante la imposibilidad de apoderarse de la droga, Benavides Cerón y el resto de los "Tiritingos" decidieron vender simultáneamente la información a la Policía y al Ejército para obtener una recompensa. De esa forma, se contactó con militares de inteligencia del Batallón Boyacá y con agentes del Gaula y a ambas instituciones les ofreció el mismo dato.

Pero mientras los delincuentes le dijeron al Gaula sobre una

extorsión a un comerciante de la región, a quien habían citado en la finca en la que probablemente había droga, al Ejército le confirmaron sobre la existencia de un laboratorio con cocaína que iba a ser hurtado por una banda armada de fusiles, lo que llevó a los militares a montar un operativo al que llamaron 'Operación Orca'.

El congresista, con base en grabaciones de testigos que dio a conocer en el recinto del Senado, advirtió que probablemente a las 10:00 de la noche del sábado 19 de marzo se encontraron los agentes del Gaula y la patrulla del Ejército y se produjeron los primeros disparos.

Según Arenas, el ataque inicial dejó un agente muerto y otro herido. Los efectivos de la Policía se identificaron y pidieron el cese al fuego y, al parecer, fueron rematados dos horas más tarde mientras se encontraban en estado de indefensión, tras haber entregado sus armas. En la madrugada del 20 de marzo se produjeron otras ráfagas para impactar a los vehículos, señaló el senador Arenas en el debate.